

Exégesis Corta Para Predicación

La Visión de Ezequiel en el Valle de los Huesos Secos

Daiane M. Soto Alves

Universidad Teológica del Caribe

Panorama del Antiguo Testamento Restaurado

Dr. Eddie Marrero Olivo

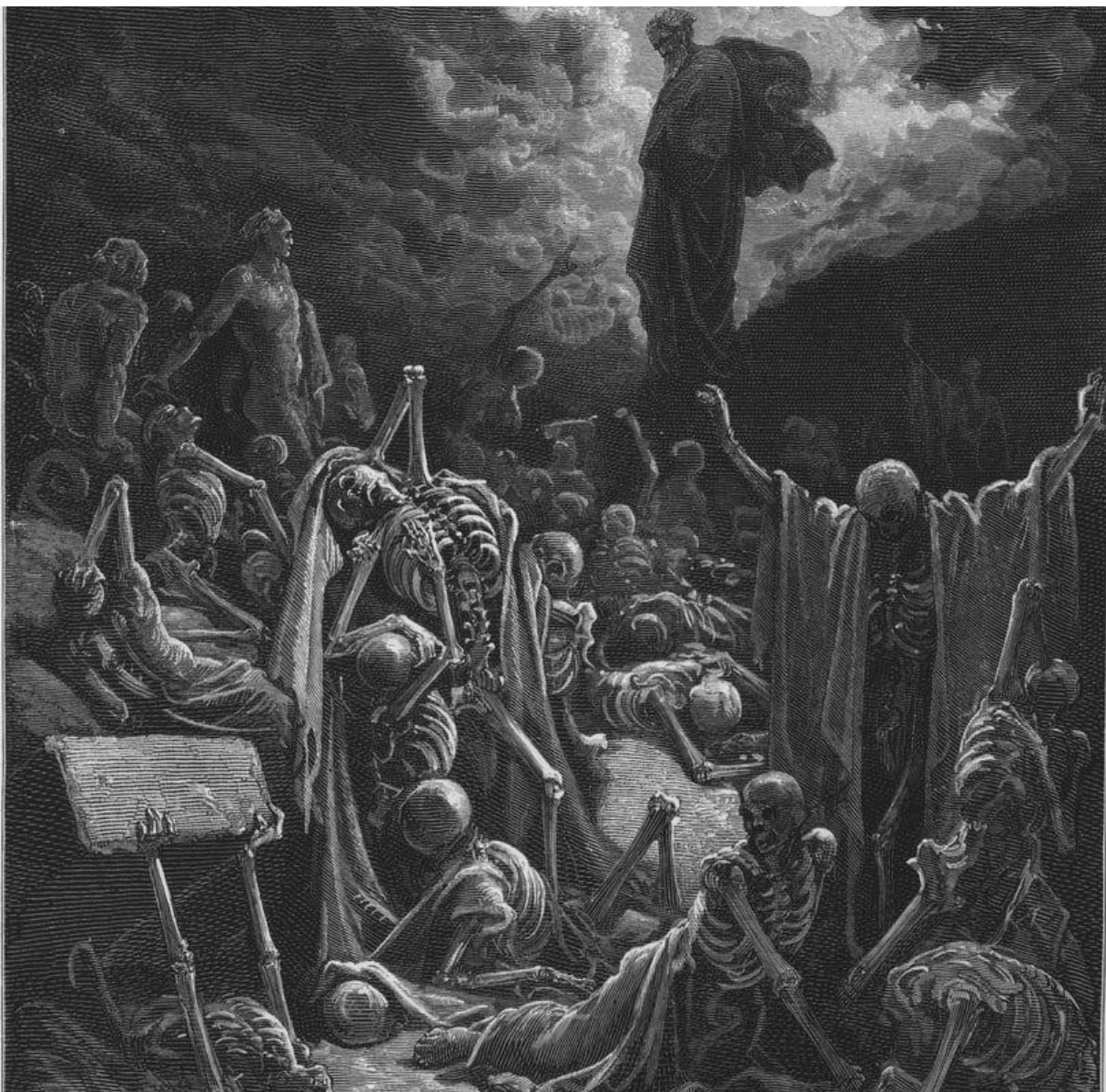
4 de marzo de 2024

Tabla de contenido:

Introducción.....	4
Debemos ver más allá de lo natural.....	5
Perseverando mientras espera.....	6
Cómo volvernos al primer amor.....	8
La obediencia da luz al milagro.....	9
Vivos pero muertos en el espíritu.....	10
Tu presente no es el fin.....	11
Hay previsión de lluvia para tu alma sedienta.....	12
Una vida en movimiento refleja a un cuerpo sano.....	13
Conclusión.....	14
Obras Citadas.....	16

Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.”

(Ezequiel 37:3)



La Visión de Ezequiel del Valle de los Huesos Secos, de Gustave Dore

Introduction

Para entender mejor lo que el profeta de Dios está hablando en este Capítulo de (**Ezequiel 37:1-14**), es necesario entender cuál era la situación del pueblo en aquel entonces. El pueblo judío estaba sufriendo drásticos cambios sociales, económicos, políticos, y religiosos. Ezequiel, el cual significa (Dios fuerte), era el tercero entre los profetas mayores, e hijo del sacerdote Budi. Ezequiel era casado pero su mujer muere precisamente antes de la destrucción del templo de Jerusalem. Ezequiel empieza su llamado alrededor del año 597 AC, Ezequiel era además de sacerdote, también profeta de Dios, y tenía la gran responsabilidad de concientizar al pueblo del pecado, pero que finalmente enfatiza en traer esperanza a un pueblo, el cual había perdido todo mediante la guerra tras el fuerte comando del imperio Babilónico. El pueblo de Judá se encontraba mediante un gobierno el cual les oprimía y les hacía sufrir continuamente, aflorando sentimientos de dolor y de desesperanza, los cuales eran el orden del día, en la vida del pueblo de Dios en aquel entonces. Pero Dios, una vez más decide mirar y contemplar la necesidad de su pueblo. Dios levanta al profeta Ezequiel para mostrarle su poder, y darle la esperanza de que volvería a levantar a su pueblo, y que nuevamente les rescataría de manos ajenas para volverles a experimentar su primer amor. Ezequiel fue un instrumento de Dios para traer esperanza sobre el pueblo judío, y que través de una visión, el Señor ordena a Ezequiel para profetizar sobre un valle de huesos secos, volviéndolo a darles vida. Mientras recorremos las escrituras, también vemos la situación del pueblo judío al respecto los cambios de gobierno y su relación con Dios hasta la actualidad, usaremos las escrituras para traer algunos puntos sobre la importancia de obedecer y amar a Dios sobre todas las cosas, evitando caer en una condición de sequedad espiritual. Finalizando esta exégesis con la importancia de entender, y responder al llamado de Dios en la vida de un hombre o de una mujer escogidos por Él.

¡Debemos ver más allá de lo natural!

“La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. Y me hizo pasar cerca de ellos por todo en derredor; y he aquí que eran muchísimos sobre la faz del campo, y por cierto secos en gran manera. Y me dijo: Hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos? Y dije: Señor Jehová, tú lo sabes.”(Ezequiel 37:1-3).



El valle de los Huesos Secos: Dura Europos Syna- Gogue, Sirya, (ART RESOURCES, NY)

Para nosotros poder ver más allá de lo natural, es necesario cerrar nuestros ojos a lo que vemos, a nuestros problemas, dilemas, preocupaciones, y también a deseos, que muchas veces no son los deseos de Dios. El Señor sabe lo que mejor nos conviene. Cuando cerramos nuestros ojos a nuestra dura realidad, dejamos de pensar o de decir que resolvemos todo solos y de la manera que nos conviene. Cuando abrimos nuestros ojos a lo sobrenatural de Dios, empezamos a ver lo

imposible para el hombre, ser posible para Dios, y todo se hace más fácil. Cuando cerramos nuestros ojos a lo visible y abrimos al invisible de Dios, llevados en oración, en nuestro espíritu, empieza a morir el viejo deseo de nuestra voluntad y a nacer un deseo a lo nuevo de Dios. En lo sobrenatural de Dios, desarrollamos una relación cercana con su Espíritu, permitiendo ver más allá de lo natural o de lo común. Dios conocía y era testigo del gran sufrimiento y de la terrible desobediencia por la cual pasaba su pueblo, y quería llevarles de vuelta al primer amor. Dios quería llevar a su pueblo a hacer las primeras obras, las que eran hechas sin mancha, sin reclamos o reproches, las obras que eran hechas única y primeramente para El. Dios quería bendecir a su pueblo pero era necesario que ellos entendieran la importancia de una relación pura y genuina con El. Obedecer al Dios Padre, es amarle de todo el corazón, es recibir su regalo de amor ofrecido través del supremo sacrificio de muerte de cruz de Jesus, y mantener un corazón limpio y recto donde el Espíritu de Dios desea vivir.

Perseverando mientras se espera.

Veamos ahora en el versículo 3 cuando el Señor le pregunta a Ezequiel, “¿vivirán estos huesos? Y él respondió, “ Señor Jehová, tú lo sabes”(Ezequiel 37:3).

Vemos claramente a Ezequiel responder a Dios con una afirmación de completa confianza en El. Ezequiel sabía que él debería perseverar en la espera de un milagro que solamente Dios podía hacer. Así también, vemos en la biblia varios pasajes donde son ejemplos de perseverancia de su pueblo hacia Dios. **“Así que nos sentimos orgullosos de ustedes ante las iglesias de Dios por la perseverancia y la fe que muestran al soportar toda clase de persecuciones y sufrimientos.” (2 Tesalonicenses 1:4).** Vemos aquí a una iglesia fiel que perseveraba en los caminos del Señor, donde el primer amor era representado a través de la fidelidad, y el amor

entre hermanos y hacia Dios. Perseverar es permanecer firmes y fieles a los mandamientos de Dios, a pesar de la tentación, la oposición o la adversidad que podamos estar enfrentando. Ezequiel, responde a Dios, **“¡ Señor tú lo sabes!” (Ezequiel 37:3)**, su expresión refleja descanso en Dios, él entendía que Dios conocía el futuro, y eso era suficiente para él. Ezequiel permaneció fiel e independiente de no saber lo que pasaría, y haber visto todo tipo de persecución y sufrimiento, soportó todo por amor a Dios. El profeta perseveró mientras esperaba. Cerró sus ojos y confió en Dios, también así, nosotros debemos cerrar nuestros ojos a nuestra dura realidad, y confiar completamente en Él, sabiendo que Dios tiene todo el poder para cambiar cualquier tipo de situación. Hemos sido testigos a través de su palabra y de tantos testimonios vividos de lo poderoso de nuestro Dios. No podemos dejar de mencionar el ejemplo más extraordinario de perseverancia jamás existido, el de Jesucristo, que padeciendo y sufriendo todo tipo de castigo, y en muerte de cruz, fue fiel hasta el fin, dándonos así, la oportunidad de ser llamados hijos de Dios. Por la gracia de Dios estamos aquí, y porque Cristo todo lo soporto. Jesús perseveró esperando y creyendo en lo que Dios Padre haría con nosotros a través de su vida. **Mateo 26:39** **“Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo, Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú.” (Mateo 24:12-13),** **“y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.”** Es decir, el que soporte hasta el fin como Cristo soportó, vencerá. Así como Jesús perseveró en cumplir con los mandamientos del Padre, también nosotros somos llamados a perseverar, mientras esperamos la venida de nuestro Señor Jesus.

¿Cómo volvernos al primer amor?

Mientras el pueblo caminaba con Dios permanecían enamorados de Él, pero con el pasar del tiempo, como en muchas otras veces, volvían desviarse de los caminos de rectitud y de su amor, y como consecuencia volvían al señorío de dioses ajenos. Cuando el pueblo de Dios vivía bajo el señorío de estos gobiernos, los cuales no servían y tampoco conocían a Dios, experimentaban opresiones y un nivel de sequedad espiritual muy grande. Veamos en qué manera, esta condición de sequedad espiritual la cual vivía el pueblo, puede ser comparada con la visión del valle de los huesos secos, vistos por el profeta Ezequiel. Hemos visto en diferentes tiempos y generaciones, como Dios levanta hombres y mujeres llenos de su amor, y de su Espíritu, no necesariamente capacitados, pero si, obedientes y amantes de Él, usados como instrumentos para sacar, librar y enseñar de su amor, y misericordia. Dios sigue siendo Dios no importando la época o situación. Todo esto nos lleva a entender que el pueblo de Dios quitó la mirada de Él, dejando de hacer las primeras obras, que eran buenas y aceptadas por Dios. **Apocalipsis 2:4-5, “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepíentete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”**. Este pasaje bíblico nos enseña, que cuando dejamos el primer amor, debemos recordar donde erramos y arrepentirnos de nuestro pecado, y volver a hacer las primeras obras. ¿Recuerdas cuando recibisteis a Cristo por primera vez en tu vida? Cierra tus ojos por un momento, y vaya específicamente en aquel momento, en el día el cual te encontrasteis con Cristo. ¿¡Impresionante, verdad!?, así es el primer amor. Es como estar enamorado, es un sentir intenso, es un amor que confía y que permanece fiel no importando las circunstancias. Es un amor que todavía no ha sido afectado por la rutina diaria, es un sentir extraordinario y de mucha pasión. Cuando estamos enamorados, hacemos todo lo posible para

hacer a la persona que amamos feliz, y tratamos de no fallarle, y nuestras obras son buenas, porque son hechas en amor, y nos esforzamos en mantener una relación cercana y continua, y entendemos no poder vivir sin la persona amada. Es un amor para toda la vida.

La obediencia da luz al milagro.

Ezequiel fue obediente al seguir las instrucciones de Dios, y testigo de su extraordinario poder, cuando en la visión que tuvo, Dios levantaba aquellos huesos secos, él entendía que así, Dios también levantaría al pueblo de Israel. En los capítulos 4 al 8 vemos como Ezequiel obedece a Dios, **“4 Me dijo entonces: Profetiza sobre estos huesos, y diles: Huesos secos, oíd palabra de Jehová. 5 Así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. 6 Y pondré tendones sobre vosotros, y haré subir sobre vosotros carne, y os cubriré de piel, y pondré en vosotros espíritu, y viviréis; y sabréis que yo soy Jehová. 7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. 8 Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.” (Ezequiel 37:4-8).** Impresionante como Ezequiel obedeció y creyó a Dios en algo que humanamente parecía imposible. La obediencia del siervo de Dios hizo posible que sucediera el milagro extraordinario de Dios, en la visión de Ezequiel, resucitando todos aquellos huesos secos y sin ninguna posibilidad de vida. Dios le muestra a Ezequiel su poder, y abre sus ojos para que viera lo que haría con Israel. Ezequiel cree en Dios, y vemos que el milagro sucede en el exacto momento cuando Ezequiel actúa obedeciendo a los comandos de Dios, llamando aquello que estaba muerto a volver a vivir. La falta de obediencia del pueblo de Dios desde un principio, siempre ha sido el motivo de separación de Dios, de mucha desgracia, y muerte. La

rebeldía es el resultado de la falta de obediencia, que luego da luz al pecado y al odio. Así como esperamos que nuestros hijos sean obedientes a nosotros, también Dios espera de nosotros obediencia, y así como amamos nuestros hijos, Dios nos ama a nosotros aún mucho más allá de nuestro amor terrenal. **Filipenses 2:8, “Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!”** La obediencia de Jesús a través de una muerte de cruz, proporcionó al mundo el milagro de salvación más extraordinario jamás existido. Así como Jesús obedeció y fue instrumento de Dios para salvar la humanidad, también nosotros debemos ser obedientes y amar a Dios.

Vivos pero Muertos en el Espíritu

En los capítulos de 8 a 10 vemos a Dios cuando le menciona a Ezequiel, **“pero no había en ellos espíritu, 9 Y me dijo: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre, y di al espíritu: Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. 10 Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo.” (Ezequiel 37: 9-10).** Ezequiel fue testigo de un Dios poderoso y que le mostró cómo llenaría de su espíritu todo el pueblo de Israel, y que Dios volvería a levantar y dar vida a lo que antes, estaba seco y muerto. Es una promesa de Dios de que su Espíritu estaría con nosotros, en el libro de Juan Jesús nos dijo, **“Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.” (Juan 14:26).** El espíritu de Dios es el que nos convence del pecado y del mal. Cuando venimos a Cristo atraídos por el espíritu de Dios, empezamos a experimentar un nuevo sentido de dirección, como la necesidad de un mapa para llegar, y que actúa en el momento el cual no sabemos qué hacer, o dónde ir. El Espíritu

Santo es el que nos ayuda a llegar a la dirección correcta, y destino ideal para nuestra vida.. No sabemos muchas veces escoger entre el bien o el mal. No tener al Espíritu Santo en nuestra vida, es como andar muertos en vida, es decir, caminar una vida sin propósito. Un ejemplo perfecto, es imaginar a que un barco llegue a su destino sin el capitán. Si no dejamos que el Espíritu de Dios guíe el barco de nuestra vida, es imposible pensar que llegaremos al destino final, a nuestra morada eterna. Decidimos hoy ser guiados y consolados por el Espíritu de Dios.

Tu presente no es el fin.

“11 Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen: Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos. 12 Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. 13 Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío.” (Ezequiel 37:11-13). Dios le enseñó a Ezequiel que el presente por más complicado y sin esperanza de Israel, no era el fin, y que todavía Dios seguía amando y creyendo en el amor de su pueblo. **“Cuando estas cosas comiencen a suceder, erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca.” (Lucas 21:28).** ¿Quién dijo que sería fácil? Quizás has pensado muchas veces desde que comenzaste a servir al Señor, que coincidentemente las cosas se pusieron peor, no necesariamente, al contrario, Dios llegó primero antes que fuera imposible para ti. Parece que cada día se complica más, no desesperamos, es parte de nuestra naturaleza caída. Es imposible no reconocer la presencia de Dios, siendo que desde que nos levantamos por la mañana, todo a nuestro alrededor proclama su gloria, y el nuevo día grita por su presencia. Vivir una vida que agrada a Dios es para valientes.

Mi vida no ha sido fácil tampoco, pero te aseguro que sin Dios, no hubiera podido. Me acuerdo cuando mi hijo de tan solo 5 añitos fue inducido a una COMA, debido a que su cerebro por días no dejaba de convulsionar. Recuerdo después de una semana de mucha angustia, milagrosamente mi hijo dejó de convulsionar por completo, pero que todavía no era el fin, al momento de desconectarlo de la máquina que le ayudaba a respirar, sus pulmones no respondían, sentí que mi vida se escurría por mis dedos, que me aflojaban las rodillas, y que la muerte nos rondaba. Agarrada de Dios vencí aquellos momentos oscuros que jamás olvidaré. Al ver que mi hijo volvía a la vida, también volví yo. Jamás sobreviviría algo así, sin Dios y sin mi familia y amigos que lloraban conmigo en continua oración, no hubiera podido. Dios no ha terminado contigo, aquellos huesos secos volvieron a vivir y así volvió mi hijo. Cristo murió por ti, Él lo hizo todo. Crea en Él y vivirás para siempre. Ezequiel creyó en Dios y aquel ejército de huesos secos en la visión que tuvo, volvió a vivir. Son innumerables los casos que vemos en la Biblia y en el mundo actual en el cual somos testigos del amor y de los milagros extraordinarios de Dios. Nosotros nos amamos, porque Él nos amó primero.

Hay previsión de lluvia para el alma sedienta

4 Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová, (Ezequiel 37:14). Así como Dios pidió a que profetizara Ezequiel sobre aquellos huesos sin vida en aquella increíble visión de Dios, también revivirá en ti hoy, tus deseos de volver a Dios. Esta situación que parece imposible y muerta para ti, es cuestión de que rindas tu corazón y entiendas de una vez, que Dios es Dios, siempre fue Dios y seguirá siendo Dios, y que lo imposible para ti, es posible para Él. Si aquellos

huesos se levantaron y mi hijo volvió a vivir, y que tras una cirugía cerebral de 8 horas nunca más volvió a convulsionar. ¿Crees tú que habrá algo imposible en tu vida lo cual Dios no puede hacer? Déjate florecer en el desierto de tu vida, arrepiéntete de tus malos caminos, entrega tu vida al Señor, decide amarlo de todo tu corazón, y tu vida cambiará para siempre. Dondequiera que haya muerte en tu vida, Dios pondrá vida, y vida en abundancia. Las bendiciones de Dios fluyen como ríos de agua viva para bendecirte. Como menciona el salmista, serás como un árbol fructífero, y darás fruto en la época adecuada y sus hojas no caerán. En mi hacienda hay un palo de aguacate que por medio de una oración que hice a Dios, al ver que traía frutos en una temporada de mucho frío, le pedí que el frío no lo tocara, y hasta el día de hoy el frío jamás lo volvió a tocar, teniendo mi familia y yo, el privilegio de disfrutar de sus frutos. Como el que espera por la lluvia, prepara el terreno para sembrar, así mismo, pido a Dios tu también hoy prepares tu corazón para recibir esta semilla que está siendo sembrada. **“Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará.” (Salmo 3:1).** La bendición de Dios es como la lluvia de primavera, muchas veces viene con fuerza para que retoñe todo lo que antes estaba seco, o quizás muerto.

Una vida en movimiento es el reflejo de un cuerpo sano.

7 Profeticé, pues, como me fue mandado; y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso. 8 Y miré, y he aquí tendones sobre ellos, y la carne subió, y la piel cubrió por encima de ellos; pero no había en ellos espíritu.” (Ezequiel 37:7-8). Mientras en la visión de Ezequiel, aquellos huesos estaban secos no se podían mover, cuando revividos por el poder de Dios, vuelven a caminar. Un cuerpo en movimiento, permanece en movimiento, nos enseña la ley de la física. Nuestra mente no es

diferente del resto del cuerpo, si no la ejercitamos, perderemos la capacidad de fuerza de voluntad, lo que nos pondrá en desventaja al momento de pelear en contra de nuestros enemigos. Tanto la mente como el cuerpo, deben ser ejercitados a la luz de la palabra de Dios, para poder disfrutar de una vida en sanidad. Un cuerpo sano, es señal de que los miembros están en movimiento. Si nos quedamos fuera de los servicios a Dios y a la comunidad, también nos quedamos privados de crecer sanamente, y estaremos expuestos al peligro a una vida de sequedad espiritual. El peligro mayor está cuando nos quedamos a parte y solos, como cuando una oveja queda aparte del redil, es presa fácil al predador, así también nosotros somos presa fácil al enemigo de nuestra alma. Israel por muchos años sufrió andar inertes en los caminos de Dios, como dormidos, muertos espiritualmente, siendo presa fácil al enemigo. El mundo entero sufre por falta de la presencia de Dios, y por su ineptitud hacia Él. Pido a Dios que la falta de ánimo, la inercia principalmente en la juventud, la ambigüedad a los compromisos con Dios, sean vencidos por el poder del Espíritu Santo. Todo este dilema parece no tener fin, desde la antigua edad hasta hoy, vemos como las guerras por fronteras, el odio por el poder, las venganzas, y las contiendas entre familiares, siguen trayendo traiciones, conflictos, muertes y tragedias dondequiera que miramos. Pido a Dios que nosotros como sus hijos, podamos ser obedientes, y valientes lo suficiente para cumplir con todo propósito de Dios en nuestras vidas.

Conclusion

Si nos olvidamos de algunos puntos o de algunas cosas en el camino, pido a Dios que no nos olvidemos de lo más importante, que Cristo murió por nosotros, dándonos vida eterna. Que a través de Cristo, nuestro Padre Celestial nos ve perfectos, así como Cristo es perfecto. Que si somos perseverantes en la oración con Dios, y si fomentamos una relación con Él y su palabra, y

nos mantenemos activos en el servicio a Dios, y guardamos nuestro corazón de mal, jamás saldremos de su primer amor. Todo lo que nos venga a las manos para hacer, lo debemos hacer en amor y con excelencia, hasta que Cristo nos venga a buscar. La Biblia nos enseña que desde los tiempos antiguos, la humanidad va de mal en peor, y lo que nos queda es la certeza de que nuestro redentor vive y vendrá por nosotros. Entiendo que digas a Dios la grandeza de tu problema, pero no olvides decir a tu problema, cuan grande es tu Dios. Reconocer la grandeza de Dios por encima de cualquier problema o circunstancia, es señal de que tu fe está en El. No es algo nuevo que el pueblo de Dios desde mucho y hasta la actualidad sufre persecuciones y puestos a prueba. La situación del mundo conforme la palabra de Dios la que vimos en el pasaje de Ezequiel, es la de un pueblo lo cual desde mucho, va de camino a una apostasía muy grande, llevando al pueblo a un declive y un nivel de degeneración ética y moral que trasciende en generaciones por venir. A nosotros nos queda seguir luchando y aferrarnos a las promesas de Dios, creyendo en sus misericordias las cuales son nuevas en cada mañana. Esperamos con ansias ser la generación en la cual veremos a Cristo venir por su iglesia, y que mientras tanto, seguiremos fieles en hacer el bien sin cesar, amándonos unos a los otros como Jesús nos amó. No desanimemos, por favor leer este versículo cada vez que te sientas sin ánimo. Entiendo que será de bendición para los días que vendrán delante de nosotros.. Isaías 40:31 Pero los que esperan en el Señor renovarán su fuerza, se elevarán sobre alas como águilas; correrán y no se cansarán, caminarán y no se desmayarán.

Obras Citadas

Santa Biblia de Referencia Thompson. Editada por Editorial VIDA, Versión Reina Valera,
Revisión 1960.

Pagán, Samuel. *Introducción a la Biblia Hebrea*, Editorial Clie, 2012 pp. 375-376

Bible Gateway. HarperCollins Christian Publishing Inc. Versión Reina Valera 1960.

Gustave Dore. *La Santa Biblia con ilustraciones (Spanish Edition)*. Prospekt LLC, 17
Noviembre 2011.

Bruce, Frederick Fyvie. *Zondervan Bible Commentary*. Zondervan 2008.